

Conjuros no siempre ortodoxos III¹

Téntere nublo, tente tú.
Los ángeles van con tú
Si ere sagua, ven aquí
Si eres piedra, vete allí ...

(José María Iribarren: Estampas tudelanas)

EL CONJURO DE UNA MUJER

Una mujer del caserío Bitori Etxe de Zaldibia, conocida por el nombre de Loma, acostumbraba a conjurar. Para ello cogía una vela encendida y un recipiente pequeño con agua bendita y una ramita de laurel. Miraba en dirección a los montes de Aralar y echando agua bendita a guisa de bendición, decía: “Descarga en Aralar y salva la zona baja” (parte baja donde se encuentran los caseríos y el centro de la Villa)².

EL CONJURO CONOCIDO EN ELOSUA

Para centrar debidamente el exorcismo siguiente señalaré que el caserío Korta se encuentra en tierras de Azkoitia, los tres caseríos llamados Bazterriñuak en Antzuola y los dos Lutxurdioak –en Elosua– pertenecen a Bergara. Todos a la vista del corazón de este barrio de Elosua. Y desde aquí, desde la puerta de la casa rectoral se conjuraba diciendo:

1. Este trabajo intitulado *Conjuros no siempre ortodoxos (III)* es una continuación de los publicados con igual título en *Oarso 97* y *Oarso 98* y, como indicaba en el número anterior, creo que no hace el caso ser reiterativo en lo fundamental con las introducciones que llevan los mismos.

2. En Abaltzisketa: Juan Garmendia Garmendia –61 años– Caserío Etxe Zar. Lorenzo Otamendi Garmendia –68 años– Caserío Pilin Haundi, el 28 de junio de 1997.

De ahí, de ahí,
Desde los sembradíos de Korta
Arrasar los tres Bazterriñuak
Y los dos Lutxurdiok,
Conservando los perales de mi huerto³

CONJURO Y VENENO

En un caserío de Oñati se encontraban molestos y preocupados por la presencia de ratones en el lugar reservado al almacenamiento del cereal de maíz.

Esto así, la mujer le dijo al marido que tendrían que pensar en algo para que desapareciesen los roedores. Decidieron entonces llamar a un sacerdote para que conjurase como era costumbre en estos y parecidos casos.

El cura, acompañado de un monaguillo se dirigió al caserío y llevó a cabo el exorcismo consiguiente. De vuelta a la iglesia, el monaguillo observó cómo varios ratoncitos se movían en la sacristía y se dirigió al sacerdote diciéndole: “Señor, aquí también tendremos que hacer algo (conjurar)”. A lo cual el cura le respondió: “Contra los ratones lo mejor es el veneno”⁴.

LOS GATOS Y EL CONJURO

Similar a la duda del sacerdote acerca de la efectividad del exorcismo que hemos visto en Arantzazu, en la del conjurador cuya memoria conserva el pueblo de Zegama, según pude escuchar al sacristán del templo parroquial, Txomin Landa.

Por los daños que ocasionaban diferentes bichos en las tierras del sembradío, de un caserío pidieron a un cura que llevase a cabo el conjuro que procede en estas ocasiones.

El sacerdote hizo el exorcismo, y al ser preguntado acerca del resultado de su intervención dijo que estaba seguro de que murieron todos los bichos que cogió debajo de los pies, y agregó seguidamente: “Para este menester lo mejor es valerse de dos gatos –katarrak–, no gatas”⁵.

3. En Zarautz: Juan José Aizpurua Esnal. El 14 de julio de 1996. En Azkoitia (barrio de los Mártires): Manuel Arrizabalaga Zubizarreta –72 años–. Caserío Mártires. El 21 de diciembre de 1996. En Elosua: Mateo Gabilondo Alberdi –70 años–. Caserío Agerre (pertenece a Bergara). El 13 de junio de 1997.

4. En Oñati (barrio de Arantzazu): Miguel Maiztegui Arregui –61 años– Casa Goiko Benta. El 9 de marzo de 1997.

5. En Zegama: Domingo Landa Etxeberria –71 años– El 5 de julio de 1997.

UNA BARRICA RECOGE EL PEDRISCO

Mi informante sabe de sus mayores cómo el sacerdote conjuró en Leitza diciendo que en el centro de la plaza colocasen una barrica boca arriba. Siguieron la indicación del exorcista y todo el pedrisco entró en la barrica. De esta forma la Villa navarra se vio libre de los daños de la tormenta⁶.

EL EXORCISTA RECUERDA AL DEMONIO

En el conjuro que describiremos a continuación nos encontramos con que el exorcista arroja un zapato al demonio para ahuyentarlo. De esta manera evita el obstáculo que impedía el efecto positivo del exorcismo. He narrado un par de conjuros parecidos a ésta, pero el que facilito ahora, aun coincidiendo en lo fundamental con los aludidos, ofrece algunos detalles enriquecedores que merece la pena tenerlos en cuenta.

En el valle navarro de Araitz, el pueblo de Gaintza se veía amenazado por la tormenta. Los vecinos se asustaron y recurrieron al cura de Azcarate, localidad del mismo valle, para que llevase a efecto el exorcismo recomendado para estos casos. Los montes que cobijan a Gaintza se hallaban blanqueados por el pedrisco y un ventarrón azotaba mientras el cura realizaba el exorcismo. En vista de esto, el conjurador cogió uno de sus zapatos y lo arrojó violentamente hacia donde creía se encontraba el demonio, al tiempo que exclamaba: “¡Toma y llévate! To eta eramán ezak!” De esta manera el exorcista evitaba el poder del diablo que se oponía a la influencia del rito, y Gaintza se vio libre del pedrisco. Añadiré que el zapato del exorcista apareció en la mailoa que corresponde a Intza, lo encontraron cerca de la fuente de Aginaga⁷.

EL ÁNGEL SAN MIGUEL Y EL CONJURO

El alcalde de Uharte Arakil ordenó al guarda forestal que subiese a la basílica de San Miguel para decir al capellán que visitara con el Ángel el pueblo, para conjurar contra los ratones del campo.

Al escuchar al guarda, el sacerdote le respondió: Si el Ángel quiere matar a los ratones de campo no tiene por qué ir hasta Uharte Arakil, puesto que aquí nos sobran, los tenemos en demasía”.

Versión idéntica a ésta que recogí en Alli me facilitaron en Oderitz, en el mismo Valle de Larraun, siendo protagonistas los de este pueblo⁸.

6. En Areso: Miguel Barandarain Labayen –80 años– Caserío Olatxea. El 25 de octubre de 1997.

7. En Gaintza (Valle de Araitz): Ramón Ascaray Arsuaga –58 años–. Caserío Matxiondo. El 21 de febrero de 1988.

8. En Alli (Valle de Larraun): Ignacio Zabaleta Recalde –65 años–. Caserío Arretxea. El 23 de febrero de 1998.

SAN MIGUEL, SANTO RATONERO

Al hilo de la narración anterior señalaré que a San Miguel le llaman en la Ribera de Navarra Santo Ratonero, y esto es debido a que por el exorcismo realizado con el Ángel de Aralar desapareció en esa zona la plaga de ratones de campo. Aquí dejaré constancia que entre los conjuros en rogativa figura el denominado de los ratones⁹.



Beti ortodoxoak ez diren konjuroak III = Conjuros no siempre ortodoxos III / Juan Garmendia Larrañaga. – En: *Oarso* (2^a época). – Errenteria-Rentería : Errenteriako Udala / Ayuntamiento de Rentería. – N° [34] (22 jul. 1999), p. 124-126. – OC. T. 9, p. 203-207

9. En Ekai-Arakil: Ángel Ongai Azpiroz –59 años– Casa Martxorena. El 23 de febrero de 1998.